

De la Urbe: percepciones de docentes y estudiantes sobre el laboratorio de periodismo de la Universidad de Antioquia

Ximena Forero Arango

Doctora en Educación, profesora titular de la Facultad de Comunicaciones y Filología de la Universidad de Antioquia, Colombia, Estudios de Periodismo.

ximena.forero@udea.edu.co

Walter Arias Hidalgo

Magíster en Comunicación Digital, profesor ocasional de la Facultad de Comunicaciones de la Universidad de Antioquia, Colombia, Estudios de Periodismo.

ewalter.arias@udea.edu.co

Palabras claves: laboratorio de periodismo universitario, acompañamiento académico, consejo de redacción, proceso editorial

Keywords: university journalism laboratory, academic support, editorial board, editorial process

Resumen: Este texto es resultado de un estudio que, mediante una metodología constructivista y un enfoque cualitativo, se propuso conocer las percepciones de los estudiantes y los profesores del pregrado en Periodismo de la Universidad de Antioquia sobre De la Urbe (DLU), el laboratorio de medios de este programa. Los resultados muestran que aunque DLU es valorado positivamente (nota promedio de siete sobre diez), persisten desafíos sobre su percepción como espacio cerrado, la baja participación estudiantil (mediana de tres sobre diez) y los procesos editoriales que pueden ser más claros. Los hallazgos destacan la necesidad de mejorar la articulación con el plan de estudios del pregrado, abrir el consejo de redacción y estandarizar los procesos de publicación. Este estudio subraya la importancia de DLU como eje formativo y propone acciones para fortalecer sus procedimientos y fomentar una mayor inclusión y participación de la comunidad académica.

Abstract: This text is the result of a study that, through a constructivist methodology and a qualitative approach, aimed to understand the perceptions of students and professors of the undergraduate Journalism program at the Universidad de Antioquia regarding *De la Urbe* (DLU), the program's media laboratory. The results show that, although DLU is viewed positively (with an average score of seven out of ten), challenges persist in terms of its perception as a closed space, low student participation (a median of three out of ten) and editorial processes that could be clearer. The findings highlight the need to improve integration with the undergraduate curriculum, open up the editorial board, and standardize publication processes. This study underscores the importance of DLU as a formative component and proposes actions to strengthen its procedures and promote greater inclusion and participation of the academic community.



Introducción

Este estudio nace de un diagnóstico informal de varios años en los que se ha escuchado a la comunidad académica del programa en Periodismo de la Universidad de Antioquia referirse a De la Urbe (DLU), el laboratorio de medios de este programa, como un “gueto” o un espacio cerrado al que solo se llega por conocer de forma cercana a los profesores, los auxiliares y los monitores: la famosa “rosca”. Una de las motivaciones para emprender esta indagación fue conocer más a fondo el porqué de estas percepciones, también comprender más claramente los desafíos constantes que debe enfrentar un espacio como DLU y las posibles acciones que puede realizar para sintonizarse con la transformación tecnológica permanente y la formación actual en Periodismo.

No es la primera vez que se inicia un estudio sobre DLU en más de veinticinco años de historia. El primero fue en 2008. Se trató de una **sistematización de experiencias** que se propuso “recuperar y conocer el desarrollo histórico” de DLU. “Comprender y reflexionar acerca del proceso vivido por los estudiantes y profesores; y saber qué aprendizajes habían adquirido los protagonistas de esta experiencia durante su participación en este laboratorio” (Informe de Sistematización, 2008, p. 7). El segundo fue en 2017. Se trató de una propuesta de transformación que se propuso “actualizar a DLU dentro de un modelo de trabajo que reflexione, experimente y apropie modelos innovadores de producción periodística fundamentados en procesos formativos, de investigación y de extensión” (**Documento de trabajo, 2017**) para la adaptación a la cuarta versión del plan de estudios del programa en Periodismo.

Ambos trabajos arrojaron conclusiones importantes. El primero plasmó por primera vez la importancia de DLU para el proceso de enseñanza y aprendizaje, incluso para la toma de decisiones, en el pregrado en Periodismo, al describirlo como un “laboratorio” abierto en el que los estudiantes de la facultad tienen la posibilidad de tener experiencias reales de periodismo. Esta sistematización coincidió con el auge de los laboratorios de medios en diferentes ámbitos, a

propósito del salto cualitativo de las páginas web que se empezó a consolidar especialmente desde 2004, tras el surgimiento de un menú amplio de tecnologías sociales. Así lo recogieron los estudios que se hicieron años después sobre el primer *boom* de los laboratorios de medios, o lo que algunos denominaron “primera generación de laboratorios” (Salaverría, 2015).

El segundo sugirió una forma de trabajo en la que la experimentación y la innovación fueran parte del ADN de DLU en sus diferentes actividades, ámbitos y estructuras. En esencia, este trabajo trató de alinearse con los horizontes de los laboratorios de medios recientes. Estos tienen entre sus objetivos innovar y transferir conocimiento (García-Avilés, 2023; Herrera-Damas y Satizábal-Ildárraga, 2023). Además, sus reflexiones coinciden con las definiciones que hace el “Documento maestro pregrado en Periodismo” (2018) sobre DLU: es un “laboratorio de prácticas”, un “escenario experimental” donde se debe realizar “un esfuerzo por actualizar el ejercicio periodístico que reflexiona sobre las condiciones tecnológicas que han obligado a hacer una revaluación de los perfiles y las habilidades profesionales que esperan y necesitan los medios de comunicación en la actualidad” (p. 128).

Una tarea de DLU, como eje del pregrado, es estar en un proceso continuo de mejoramiento. Por esto es importante comprender lo que subyace en algunas percepciones que tiene la comunidad académica del pregrado sobre DLU y a partir de ahí tomar decisiones más acertadas sobre el papel de DLU en la enseñanza y el aprendizaje del periodismo. Vale la pena resaltar que en espacios como DLU se deben plantear permanentemente “los dilemas del periodismo (y su futuro)” (Canavilhas et al., 2018).

Es por esto que el producto de la investigación sobre DLU se enfocó en resolver esta pregunta de investigación: ¿cuáles son las percepciones de la comunidad académica del pregrado –estudiantes y profesores–, respecto a De la Urbe, como laboratorio de medios de pregrado en Periodismo?

Metodología

Esta investigación abordó el objeto de estudio desde el paradigma constructivista, por contemplar una perspectiva amplia e interpretativa de la realidad. Para Chilisa y Kawulich (2012), una vez definido el tema de investigación, se pensó en un enfoque cualitativo que, según Sandoval (2002), buscó ir más allá del método experimental como única alternativa para la construcción del conocimiento, pues se entendió la investigación como un proceso interactivo, atravesado por la propia historia personal, que “hace más énfasis en lo local, lo micro, lo regional” (Galeano, 2006).

El alcance de esta investigación fue descriptivo, pues buscó indagar por las percepciones de los estudiantes y los profesores del pregrado en Periodismo frente a DLU, y a la vez contrastar estas percepciones con miradas expertas y

con los hallazgos de estudios relacionados. Se trató de una investigación basada en diseño, considerada adecuada para contextos educativos (Herrington et al., 2007,) centrada en problemas complejos en contextos reales, para probar y refinar entornos de aprendizaje innovadores de forma reflexiva, participativa y recursiva, siguiendo a Brown (1992), Collins (1992) y Reeves et al. (2002). La recolección de los datos se hizo mediante un cuestionario en línea, el cual fue respondido por sesenta estudiantes y quince profesores, seis grupos focales y diez entrevistas semiestructuradas a coordinadores de laboratorios de medios universitarios similares.

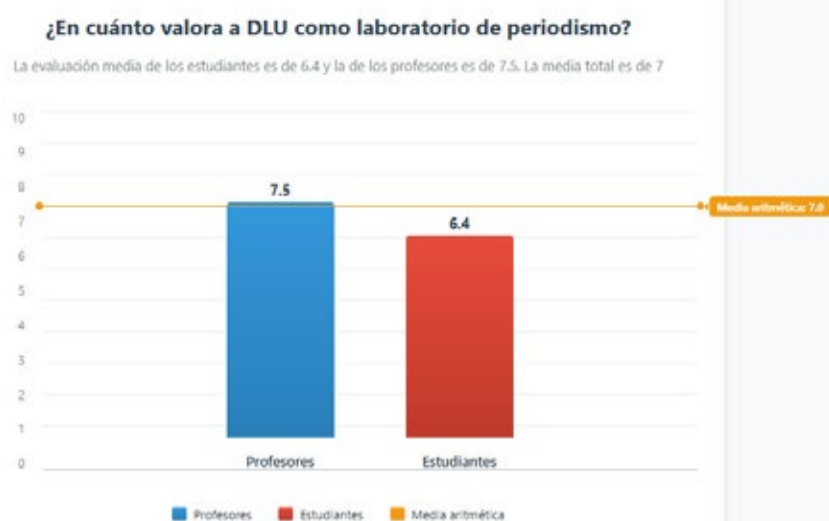
Percepciones de los estudiantes y los profesores sobre DLU¹

La mayoría de los estudiantes y los profesores del pregrado en Periodismo evalúan a DLU, como laboratorio de medios del programa, con una nota promedio de siete, en una escala de uno a diez, como se ve en la figura 1. El valor, en principio, es aceptable, especialmente por parte de los profesores. Sin embargo, al consultarles cómo les parece el impacto de DLU en el pregrado –si mala, regular, buena o excelente– la mayoría de los **estudiantes** y los **profesores** se ubican en regular. Y al preguntarles específicamente a los estudiantes cómo autoevalúan de manera cuantitativa su grado de participación en DLU, como se ve en la figura 1, el resultado es una media de tres, lo que significa que el 50 % de los estudiantes ha participado muy poco o nunca lo ha hecho.

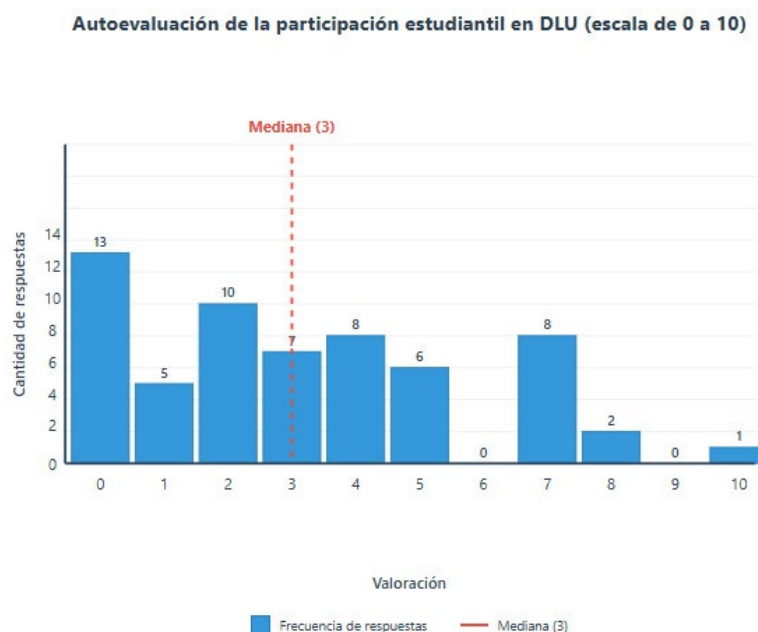
Figura 1: Muestra estadística sobre la valoración a DLU como laboratorio de periodismo.

Nota: Encuesta a profesores y estudiantes del pregrado en Periodismo (2023).

Fuente: Elaboración propia.



^{1/} Los datos expuestos y contextualizados en este texto son el resultado de una encuesta realizada entre los meses de mayo y junio de 2023, de seis grupos focales realizados al final de 2023 y comienzos de 2024, cuando aún no existía la actual sede de DLU. Es necesario indicar que a partir de los hallazgos de este estudio se comenzaron a implementar algunas acciones de mejora. Por ello, en mayo de 2025 se volvió a hacer la encuesta con el propósito de conocer si hubo cambios en las percepciones de los estudiantes. Los nuevos resultados no están incluidos en este texto.

Figura 2: Muestra estadística de la autoevaluación de la participación de los estudiantes en DLU.**Fuente:** Elaboración propia.*Fuente: Encuesta a profesores y estudiantes del pregrado en Periodismo (2023)*

Las explicaciones que dan ambos grupos de participantes reflejan más claramente por qué la mayoría no tiene percepciones más positivas y por qué la autoevaluación de la mayoría de los estudiantes sobre su grado de participación en DLU es tan baja. La mayoría de los estudiantes perciben a DLU como un espacio cerrado, lejano, que genera poco interés, que no se integra con los cursos del pregrado. Un estudiante que respondió el cuestionario “Percepciones sobre el Sistema De la Urbe” se pregunta: “¿Realmente es un laboratorio? ¿Cómo se encargan de acompañar a las personas que publican? ¿Qué hacen con el experimento aparte de publicarlo? ¿Socializan la experiencia de publicación con quien publica para reflexionar la práctica?”.

Otros estudiantes coinciden en el mismo cuestionario que DLU debería ser un espacio más abierto a la diversidad (en temas, formatos), lo que coincide con lo dicho por Haro (2019), para quien un laboratorio debe ser abierto, colaborativo y experimental. Sin embargo, otros testimonios también destacan su importancia. Creen, por ejemplo, que DLU es un buen espacio para iniciar prácticas periodísticas.

La mayoría de los estudiantes perciben a DLU como un espacio cerrado, lejano, que genera poco interés, que no se integra con los cursos del pregrado



Figura 3: Respuestas de los estudiantes sobre sus percepciones frente a DLU.

Fuente: Elaboración propia.

ESTUDIANTES ¿Cómo valoras a DLU como laboratorio de medios para el pregrado de Periodismo?

■ debilidades o aspectos por mejorar ■ fortalezas

DEBILIDADES O ASPECTOS POR MEJORAR							FORTALE... en lo escrito	
no se articula con los cursos	faltan publicaciones constantes	debe ser más abierto (coteridos, formatos...)		se centra en lo escrito		falta retroalimentación	estrictos en lo escrito	el periódico es excelente
espacio cerrado	demasiadas barreras para publicar	le falta organizar las redes	Mis proyectos de clase fueron ridiculizados y rechazados	Falta manual de estilo y de procedimientos	no debe generar expectativas de publicación	se siente muy alejado del pregrado	excelente escenario para iniciar prácticas	electiva práctica para fortalecer conocimientos
		desmotivación para colaborar	no basta con el apoyo en enfoques y fuentes	llegar a los estudiantes para entender sus motivaciones	no es un medio, es un laboratorio	Cumplir los acuerdos de publicación	da muchas oportunidades	concejos bien desarrollados
falta cercanía con los estudiantes	mala coordinación a la hora de publicar	es una obligación producir para DLU	ha perdido prestigio entre los estudiantes	falta claridad en los procesos	no genera interés	falta integración con las conversaciones del quehacer periodístico	contenidos y canales completos, creativos y profesionales	muy bien como medio
	no atrae	no nos sentimos parte de él	falta experimentación	No es equitativo	no es abierto para todos	no se siente como un laboratorio		
	equipo negligente	falta mucho en lo digital	la participación es muy cerrada	hay preferencia por estudiantes	Los auxiliares son máquinas de publicar y no de ayuda	Es bueno, pero puede mejorar y bastante		

Entre las respuestas de los profesores se destaca lo que ellos consideran como debilidades de DLU: que falta claridad en la comunicación, que es poco efectivo, que debe ser más inclusivo, que no queda claro qué lo hace un laboratorio. Sin embargo, en un segundo nivel, también reconocen su importancia. Dicen, por ejemplo, que DLU es un “espacio de práctica fundamental” en el que hay “disposición de acompañar los procesos”.

La falta de consolidación de algunos procesos no sorprende, si se tiene en cuenta que DLU, como se dice popularmente, ha hecho camino al andar. Es decir, su evolución no ha sido el resultado de planes estratégicos. DLU surgió en 1999 como una propuesta de laboratorio para que los estudiantes de Comunicación Social-Periodismo de la Universidad de Antioquia se acercaran al proceso de publicación desde un medio impreso. Luego evolucionó con el surgimiento del pregrado en Periodismo, en 2001, y a medida que avanzaba la primera cohorte se añadieron más espacios de producción periodística en la radio, la televisión y el entorno digital. Tras la transformación del ecosistema de medios, de lo análogo a la web, las notas para radio se transformaron en producciones sonoras, la de televisión en creaciones audiovisuales y todo se centró en la convergencia digital de los lenguajes.

La percepción que tienen los estudiantes y los profesores sobre DLU se refleja en el acercamiento real que tienen con el laboratorio. El 65 % de los primeros y el 87 % de los segundos se han acercado a DLU. Para los estudiantes, la falta de tiempo y de información son las principales razones para no acercarse. Para los profesores es la falta de claridad en los procesos.

El grado de acercamiento de estudiantes y profesores también es aceptable, especialmente de los últimos. Sin embargo, lo deseable es que toda la comunidad académica de un pregrado en Periodismo tenga al menos alguna experiencia en un espacio que debería ser considerado como el “buque insignia de una carrera” (J. Betancur, comunicación personal, 16 de agosto de 2023). En el caso específico del pregrado en Periodismo, DLU es central porque desde allí se deben trazar “constantemente retos a la luz de los cambios en el ejercicio periodístico” (“Documento maestro”, 2018, p. 165).

En general, la comunidad académica le da una valoración aceptable a DLU como laboratorio. Sin embargo, sugiere que debe tener mayor impacto en el pregrado y que debe ser más cercano a los estudiantes y los profesores.

Por un consejo de redacción más abierto

El 97 % de los estudiantes y el 93 % de los profesores conoce el consejo de redacción. Sin embargo, de cada diez estudiantes, **cuatro nunca han asistido**, y el 27 % de los profesores que lo conocen admiten que no han motivado a sus estudiantes a asistir. No obstante, como sucede con las percepciones de DLU en general, la mayoría coincide en que les parece un espacio muy importante y necesario para la formación. Dicen que es allí donde se les da la oportunidad de proponer, conocer otros temas y recibir retroalimentaciones que les ayudan a construir el criterio periodístico.

Otros ven el consejo de redacción como un ejercicio interno de DLU, donde conversan los que se conocen y hay poca apertura para quienes se acercan por primera vez. “Lo hice por obligatoriedad en un curso y no sentí cooperación. Aquel día sentí más una conversación entre gente que se conoce y se cuenta avances sobre los temas que ya estaba tratando, quienes éramos nuevos propusimos temas que no tuvieron retroalimentaciones, ni llegaron a nada” (estudiante, grupo focal, 2023).

Otros estudiantes agregan que el paso por el consejo de redacción no debe ser necesariamente activo, que solo ir a escuchar y a mirar puede ser una experiencia muy valiosa, que precisamente se está en una universidad para aprender y que la misión del laboratorio también es promover todas las formas de aprendizaje (grupo focal, 2023).

Las percepciones de los profesores son muy similares. Por un lado, destacan el consejo de redacción como un espacio necesario y fundamental, y por el otro, como un escenario (el de DLU) donde hay poca planeación. “Los

consejos de redacción no son propiamente consejos de redacción” (cuestionario “Percepciones sobre el Sistema De la Urbe”, 2023).

Sobre el aumento de la participación y la colaboración en los consejos de redacción y otros espacios del laboratorio, algunos coordinadores expresaron que es necesario pensar en las estrategias que busquen motivar a los estudiantes. Según L. Ballesteros, “si el chico no se siente identificado, o no se siente seducido pues simplemente no participa” (comunicación personal, 16 de agosto de 2023). Para N. Arenas es necesario atender más los intereses de los estudiantes. Para ella, “lo peor es obligarlos a hacer cosas específicas” (comunicación personal, 22 de agosto de 2023).

Estas respuestas, y otras recogidas en esta investigación, evidencian que la comunidad académica valora el consejo de redacción como un ejercicio importante para la formación, donde pone en práctica los conceptos vistos en clase. Pero también evidencia que es necesario abrir rutas de acceso y crear protocolos claros de funcionamiento.

Pese a estas percepciones, en los últimos años se han desarrollado varias iniciativas que han buscado acercar más el consejo de redacción a los estudiantes, darle más dinamismo e incrementar la poca participación histórica. Así, en 2022, luego de la pandemia y de regresar a la presencialidad, se llevó a los cursos. Se hicieron dieciocho de forma itinerante e híbrida durante todo ese año. Pero en 2023 se cambió la estrategia al ver que algunos estudiantes “repetían” la experiencia y que en algunas materias no era pertinente para el flujo temático. Entonces, se optó por hacerlos cada dos semanas en la oficina del laboratorio, con invitación abierta y voluntaria por los canales sociales de DLU, en horarios diferentes, para no coincidir siempre con los mismos cursos. Además, se dejó la opción para que los profesores interesados invitaran a DLU a realizar el consejo de redacción en sus clases, en el momento en que temáticamente lo consideren adecuado. Para 2024 se realizaron veinte consejos de redacción abiertos e híbridos en las clases y en el laboratorio.

El proceso de edición y publicación

Los hallazgos mencionados sobre las percepciones respecto al laboratorio DLU y al consejo de redacción son coherentes también con lo que manifestaron los estudiantes y los profesores sobre el proceso de publicación.

Es necesario precisar que, en el modelo actual, los productos periodísticos llegan por diferentes vías: por medio del consejo de redacción, con los docentes de los cursos o directamente por parte de los estudiantes. En los dos últimos casos quienes reciben las producciones propuestas pueden ser docentes o auxiliares de DLU, quienes acompañan las necesidades de los autores y las autoras, para luego pasar los temas a edición por parte de un profesor o una profesora. En ese tránsito, entre la propuesta del tema, la definición del

En el modelo actual, los productos periodísticos llegan por diferentes vías: por medio del consejo de redacción, con los docentes de los cursos o directamente por parte de los estudiantes.

enfoco, el acompañamiento en la reportería y la producción, intervienen muchas variables que no han sido fáciles de estandarizar.

Sobre este proceso de publicación, los estudiantes se dividen, básicamente, entre dos percepciones: quienes creen que el proceso es muy complicado y deficiente, y quienes lo ven como fácil y de mucho aprendizaje. “Mi primera experiencia con la clase de radio fue muy buena.

El profesor nos acompañó en el proceso y todo fue muy bien. Pero en otras ocasiones, el proceso fue muy lento y ni siquiera se publicó como se había planteado, lo que llevó a que el contenido se perdiera” (grupo focal, comunicación personal, 2023).

Los profesores, por su parte, se inclinan por la falta de claridad, por lo “lento”, por lo “confuso”, por lo “caótico”.

El proceso es incertidumbre en estado puro. A veces es rápido y fluido; a veces es lento e ineficiente. Parecen no estar claras las responsabilidades internas en el laboratorio y eso entorpece los procesos. No me refiero con esto a las observaciones editoriales que son fundamentales y hacen parte del proceso de aprendizaje y de la edición que se hace en cualquier medio serio, sino a la respuesta y a la claridad en lo que ocurre luego de que un trabajo se envía. (cuestionario, comunicación personal, 2023)

Además de estas observaciones, que explican en parte la poca estandarización de los procesos, como se dijo antes, otra posible causa puede ser la rotación de personal. Esto se debe a los cambios frecuentes en el equipo, que ocurren, sobre todo, por el tipo de contratación de los docentes y los tiempos de los auxiliares. Cada año cambian, en promedio, dos o tres auxiliares, y en los últimos años ha sido frecuente el cambio de profesores.

Esta rotación incide en el proceso de acompañamiento a los estudiantes, fundamental para el proceso de publicación. El reto de los laboratorios no es enseñar sino “acompañar a aprender” (J. Meneses, comunicación personal, 17 de agosto de 2023). En el caso de DLU, el 62 % de los estudiantes y el 67 % de los profesores cree que el acompañamiento por parte de los profesores de DLU está entre bueno y excelente.

Sin embargo, la valoración baja un poco cuando los estudiantes evalúan la relación del resto de profesores con DLU. Para la mayoría, el 78 %, está entre buena y regular. Sobre el acompañamiento opinan, por ejemplo, que los profesores de Producción Periodística deben trazar desde el inicio una ruta de posible publicación para que los resultados no se queden como un ejercicio de

clase en los que al final, dicen, ni siquiera hay retroalimentación. “Hay profes que lo ilusionan a uno. Dicen: ‘este trabajo vamos a mandarlo a De La Urbe para que lo publiquen’. Yo creo que a veces dicen eso sin acercarse primero a De La Urbe” (estudiante, grupo focal, 2023). Estas percepciones contrastan con las respuestas de los profesores ante la pregunta de si han enviado a DLU trabajos de sus estudiantes. El 67 % asegura que sí lo ha hecho.

Las percepciones sobre DLU en general, el consejo de redacción, el proceso de edición y el acompañamiento inciden directamente en la publicación. El 67 % de los estudiantes asegura que ha publicado en algunos de los canales de DLU (es necesario tener en cuenta que el 13 % de los estudiantes que respondieron el cuestionario eran del primero y segundo semestre). La cifra es positiva, sin embargo, puede ser baja si se tiene en cuenta que la “divulgación de historias”, como dice el “Documento maestro” (2018), es un “fuerte del pregrado” (p. 108).

Los estudiantes que no han publicado dicen que, en primer lugar, lo que más ha incidido en no hacerlo es la falta de propuestas. Esta justificación llama la atención si se tiene en cuenta que la idea y después la propuesta es el inicio de cualquier proceso editorial, y que, como lo dice el “Documento maestro” (2018), el enfoque del pregrado es precisamente la investigación (p. 43). En un segundo nivel, los estudiantes dicen que no lo han hecho porque DLU no responde o no está abierto a otras formas de periodismo.

En general, a los estudiantes les parece que el acompañamiento de los profesores de DLU es bueno, lo mismo que la relación de los demás profesores con el laboratorio. Sin embargo, esta percepción, como ya se dijo antes, contrasta con la autoevaluación de los estudiantes sobre su participación en DLU y algunos patrones entre sus respuestas: que DLU es poco abierto y que el proceso de publicación es complicado.

Articulación con el plan de estudios

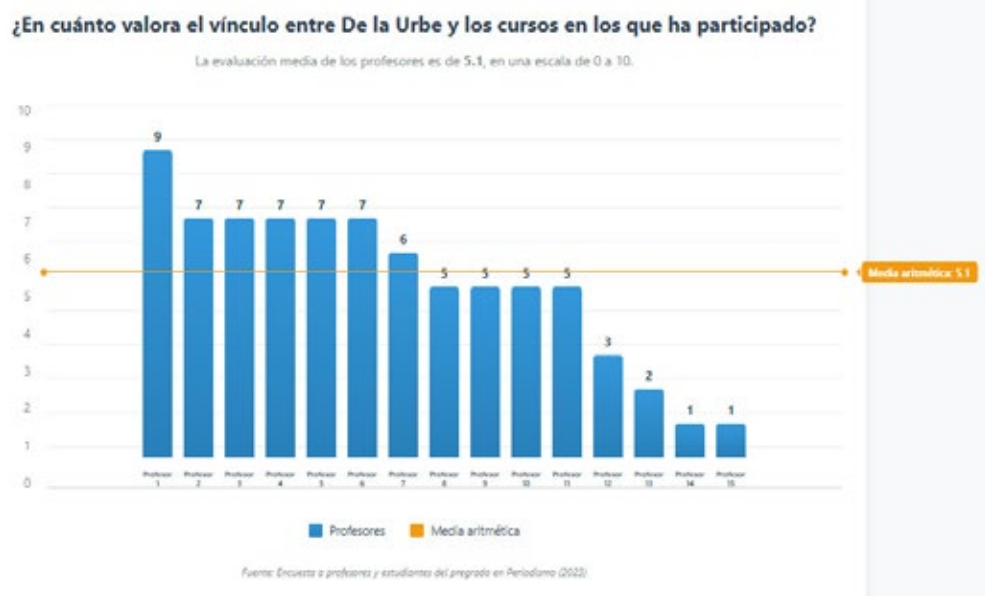
DLU surge como laboratorio de práctica para la formación de estudiantes de Periodismo. En ese sentido, es clave su articulación con los cursos y el plan de estudios. De hecho, el “Documento maestro” (2018) afirma que “los estudiantes y los docentes tienen en los laboratorios de la Facultad de Comunicaciones y el sistema de medios del laboratorio DLU un centro de conocimiento y experimentación constante en el que el aprendizaje teórico y práctico es puesto constantemente en marcha” (p. 87).

Los profesores evalúan con 5.1 en promedio el vínculo entre DLU y los cursos en los que han participado, como se muestra en la figura 5. En este caso, el vínculo se refiere a la comunicación con profesores y auxiliares para opciones de publicación o apoyos técnicos y editoriales, y también a la respuesta oportuna de DLU a las solicitudes de los profesores.

Figura 4: Valoración de los profesores sobre el vínculo de DLU con los cursos.

Nota: Encuesta a profesores y estudiantes del pregrado en Periodismo.

Fuente: Elaboración propia.



El promedio sugiere que la articulación de DLU con los cursos no es del todo sólida y debe avanzar en la claridad de sus procesos, como lo dijeron algunos profesores (cuestionario, comunicación personal, 2023).

“De acuerdo con la experiencia que he conocido de otros profes –y sustrayendo mi propia experiencia porque hago parte del laboratorio–, los procesos no son claros y las responsabilidades internas parecen diluidas, por lo que es difícil que ese apoyo a los cursos sea oportuno y eficiente”.

“Hubo un período en el que no había respuesta por parte de De la Urbe. Eso ha cambiado en los últimos años. Entonces, eso depende mucho de quienes estén al frente, lo cual sugiere que no hay una política al respecto”.

A propósito de la articulación de DLU con los cursos, el “Documento maestro” (2018) contempla la articulación de los cursos del área de Investigación y Producción al laboratorio como eje articulador. Lo mismo dicen los **estudiantes** y los **profesores** al momento de dejar observaciones adicionales en el cuestionario antes mencionado. Esto parece contradictorio si se tiene en cuenta que los componentes y canales de DLU surgieron precisamente para servir de vínculo con los cursos de prensa, radio, televisión y digital. Sin embargo, las dinámicas de la enseñanza y el aprendizaje del periodismo parecen haber diluido esos enlaces naturales. Por ello, también se hace necesario repensar cómo

hacer más eficiente la articulación de DLU con el plan de estudios vigente, sin que esa articulación o ese vínculo sea algo rígido, sino, por el contrario, flexible y adaptable.

Las percepciones de los estudiantes y los profesores indican que DLU se encuentra ante la oportunidad de elevar, en general, su aceptación entre la comunidad académica; pensar en estrategias que hagan el consejo de redacción más abierto, incluyente y atractivo; establecer protocolos y rutas para los procesos de edición y publicación y establecer vínculos más fuertes con los cursos y el pregrado en general. Con esto DLU podría tener más elementos para enfrentar la nueva realidad de la formación en Periodismo, y para que tanto estudiantes como docentes sientan que participar en esta iniciativa enriquece su proceso formativo y eso los motive a vincularse decididamente en los proyectos que desde el laboratorio se emprendan.

Conclusiones

DLU en general

La nota en promedio para DLU, por parte de estudiantes y profesores, es de siete, en una escala de uno a diez. Sin embargo, la nota, positiva en principio, empieza a bajar cuando cada público evalúa el impacto de DLU en el pregrado y cuando los estudiantes autoevalúan su participación. Entre sus respuestas se encuentran patrones que sugieren que DLU es un espacio cerrado, lejano, poco atractivo, que no se articula con los cursos. Sin embargo, también hay comentarios que destacan sus procesos de acompañamiento, edición y publicación.

Proceso de edición y publicación

Las respuestas de los profesores y los estudiantes están divididas sobre el proceso de edición y publicación. Están quienes consideran que es fluido y quienes lo ven como desordenado. Sin embargo, se puede inferir una breve inclinación hacia lo segundo. Sobre esta última apreciación, se destacan las percepciones que indican que este es complicado, lento, desordenado, que no hay respuesta de manera oportuna.

Las valoraciones cuantitativas reflejan esa división. La mayoría de los estudiantes y los profesores evalúan como bueno y excelente el acompañamiento por parte de los profesores de DLU. Sin embargo, la valoración baja cuando los estudiantes evalúan la relación del resto de profesores con DLU. Para el 78 % está entre buena y regular.

Si bien existe una valoración positiva sobre el proceso de edición, también se identifica una oportunidad de mejora, especialmente en la conexión entre los cursos y DLU, lo que implica una actitud proactiva en cada uno de los puntos de

contacto con los estudiantes y los profesores, para atender los requerimientos de la mejor forma posible, a la luz de estas recomendaciones.

Vínculo de DLU con los cursos

La evaluación cuantitativa de los profesores sobre el vínculo entre DLU y los cursos en los que ha participado fue de 5.1. Esta cifra coincide con el patrón que predominó entre sus comentarios: la necesidad de fortalecer los procesos de DLU para que el laboratorio esté en capacidad de ofrecerle a los cursos un apoyo permanente, no como un procedimiento coyuntural sino como una norma establecida y asimilada por parte del equipo de trabajo.

Consejo de redacción

Casi todos los estudiantes y profesores saben que existe el consejo de redacción. Pese a que el 40 % de los estudiantes nunca ha asistido, a todos estos participantes les parece, en general, un espacio muy importante y valioso para la misión formativa del pregrado. Sin embargo, sugieren que este espacio debe ser más abierto y flexible a la recepción de ideas y formas de participación.

Las observaciones sobre DLU, en general el proceso de edición y publicación y el consejo de redacción, sugieren que es necesario fortalecer los procedimientos establecidos para el laboratorio, de tal manera que se conviertan en estándares, independiente del equipo de trabajo que esté en cada momento.

Recomendaciones

En esta investigación se logró abarcar al 30 % de los estudiantes y cerca del 40 % de los profesores. Sin embargo, hubiera sido deseable más participación de los integrantes de la comunidad académica del pregrado para aumentar el grado de confiabilidad de los datos, que, en todo caso, están entre los márgenes adecuados.

Si bien los resultados de esta investigación pueden aportar ideas para investigaciones similares, no se debe tomar como un modelo a replicar dado que cada laboratorio tiene sus propias particularidades. La mayoría del público consultado pertenece al pregrado de Periodismo de la Universidad de Antioquia, y sus respuestas obedecen a su experiencia en el programa y en el laboratorio de DLU durante unos momentos muy específicos de su carrera.

En ese sentido, es importante tener en cuenta variables como el tiempo de permanencia en el pregrado de los estudiantes que respondieron el cuestionario y la velocidad de la transformación tecnológica. Por ejemplo, el panorama digital para los estudiantes que ingresaron en 2018 era diferente para los que ingresaron en 2023. El 13 % eran del primero y segundo semestre.

Algunos temas, por el alcance de la investigación podrían tratarse en profundidad en futuros estudios. Por ejemplo respecto a DLU y los cursos.

Si bien este tema se trató ampliamente, es necesario que próximos estudios avancen en este tema porque cada curso tiene sus particularidades y cada uno merecería un análisis diferencial sobre su relación con DLU. Por ejemplo, un profesor (grupo focal, 2023) expuso la complejidad del curso Producción y Géneros I, en el que se debe formar al estudiante en noticia, entrevista informativa, producción multiplataforma y convergente, elementos de escritura básica y escritura digital. “De la Urbe puede hacer todos los ajustes que quiera, pero sin una transformación que apunte también a lo curricular, estos ajustes serán insuficientes”. En la actualidad esta situación puede suceder en cualquier curso de producción periodística. Esta revisión curricular puede hacerse de forma articulada con el proceso de autoevaluación que se encuentra en curso, de forma simultánea a esta investigación, de cara a la renovación de la reacreditación de alta calidad del pregrado.

En general, es fundamental que los laboratorios universitarios de Periodismo y las entidades a las que pertenecen hagan ejercicios constantes de autoevaluación, así como este. Es necesario porque, como ya se dijo en este estudio, una misión de estos laboratorios es abrir y sugerir caminos para la enseñanza y el aprendizaje del periodismo. Además, la vertiginosa transformación tecnológica y su impacto en la formación académica así lo exigen. 🌐

Referencias

- Brown, Ann. (1992). Design experiments: Theoretical and methodological challenges in creating complex interventions in classroom settings. *Journal of the Learning Sciences*, 2, 141-178. https://doi.org/10.1207/s15327809jls0202_2
- Canavilhas, João; Pellanda, Eduardo y Bisso, Ana. (2018). Laboratórios de inovação: o papel dos media labs nas redes ubíquas. researchgate.net/publication/328547408_Laboratorios_de_inovacao_o_papel_dos_media_labs_nas_redacoes_ubiquas
- Chilisa, Bagele & Kawulich, Barbara. (2012). Selecting a research approach: Paradigm, methodology and methods. En Claire Wagner, Barbara Kawulich & Mark Garner (eds.). *Doing social research: a global context*. New York: McGraw Hill.
- Collins, Allan. (1992). Toward a design science of education. In Eileen Scanlon y Timothy O'Shea (eds.), *New directions in educational technology*. New York: Springer-Verlag.
- Galeano, María Eumelia. (2006). *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Medellín: Fondo Editorial Eafit.
- García-Avilés, José. (2023). Media labs de segunda generación: aceleradores de innovación periodística. *Revista de Innovación en Periodismo*. mip.umh.es/blog/2023/01/24/media-labs-de-segunda-generacion-aceleradores-de-innovacion-perioditica/
- Herrera-Damas, Susana y Satizábal-Idárraga, Christian. (2023). Media labs: journalistic innovation, evolution and future according to experts. *Profesional de la Información*, 32, (2). revista.profesionalde-lainformacion.com/index.php/EPI/article/view/87172
- Herrington, Jan; McKenney, Susan; Reeves, Thomas & Oliver, Ron. (2007). Design-based research and doctoral students: Guidelines for preparing a dissertation proposal. <https://ro.ecu.edu.au/ecuworks/1612/>
- Pregrado en Periodismo. (2018). Documento Maestro.
- Pregrado en Periodismo. (2008). Sistematización de Experiencia 2008
- Pregrado en Periodismo. (2017). Nuevo Modelo De la Urbe (documento de trabajo)
- Reeves, Thomas; Herrington, Jan & Oliver, Ron. (2005). Design research: A socially responsible approach to instructional technology research in higher education. *Journal of Computing in Higher Education*, 16, (2), 97-116.
- Salaverría, Ramón. (2015). Los labs como fórmula de innovación en los medios. *Profesional de la Información*, 24, (4), 397-404. revista.profesionalde-lainformacion.com/index.php/EPI/article/view/epi.2015.jul.06
- Sandoval Casilimas, Carlos. (2002) *Investigación cualitativa*. Bogotá: Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior. <https://panel.inkuba.com/sites/2/archivos/manual%20colombia%20cualitativo.pdf>